



# **Tendencias** *sobre el Jardín Moderno*

Manuel García Ferreira

Paisajista - Diseñador de Jardines



## Sobre el autor



Manuel García, Marbellero ,descendiente de Marbelleros hasta sus bisabuelos, que se conozca, se ha criado en estas tierras Andaluzas, en el entorno y la cultura Mediterránea; por ello:

Ama el jardín Mediterráneo y el Hispano-Árabe, sobre todo; no obstante ha ejecutado jardines tropicales y otros con gran éxito - maestro del arte bonsai y jardín japonés, alumno del maestro Italiano en estas artes MASSIMO BANDERA.

Estudioso de los antiguos jardines y patios Andaluces, hispano-Árabes intenta recuperarlos en sus proyectos, imprimiendo en ellos el alma de estos añejos jardines; que de alguna forma son parte de nuestra vida y de la forma de entenderla de nuestros antepasados, más tranquila, mas sosegada.

Jardines de los sentidos, olores de azahar, de Celindos, jazmines, damas de noche, naranjos en flor, rosales, etc. Con el murmullo tenue de bajas fuentes, que transmiten frescor al ambiente y sobre todo al espíritu.

# Índice

1.- INTRODUCCIÓN	IV
2.- ALGUNAS IDEAS SOBRE EL JARDÍN	1
3.- EL PAISAJISTA	2
4.- TENDENCIAS SOBRE EL JARDÍN MODERNO	5

# 1 Introducción

Aunque la charla de hoy vaya centrada en torno al jardín moderno, al jardín de vanguardia; creo necesario unas valoraciones generales previas de la jardinería en general.

Al observar un cuadro, una escultura o una construcción espectacular; resulta casi instintivo, preguntarse, quien es o quién fue su autor. Sin embargo, los que contemplan un jardín, raramente se preguntan, quién es o fue el que lo diseñó y ejecutó, quién es su autor.

No piensan siquiera, que aquella conjunción de formas, texturas, colores y aromas, con variación estacional, sean producto de la sensibilidad, cultura y conocimientos botánicos de su creador. Es más cualquier persona medianamente culta, citaría sin duda alguna a varios pintores, escultores, o arquitectos célebres; pero, aún los de más refinada cultura, se verían en un serio apuro, para nombrar a algún jardinero paisajista con obras dignas de mención.

Un jardín bien diseñado, constituye una obra de arte en sí mismo. Por ello alabo y admiro al catedrático José Miguel Morales, por dirigir la enseñanza de la historia de la jardinería. Me alegra que también en la universidad, se vea como otra forma más de arte y de cultura.

El nivel de cultura y desarrollo de un pueblo durante toda la historia de la humanidad, se puede valorar por sus jardines, el amor que le tenían a sus animales y a sus muertos. Prácticamente, son los cementerios y construcciones funerarias, los únicos restos de las diferentes culturas que nos han precedido, las que nos aportan datos sobre estas.

## 2 Algunas ideas sobre el jardín.

El jardín es para disfrutarlo, no para padecerlo. La casa, es un elemento más dentro del diseño total de un proyecto de paisajismo.

El fondo, de todos los jardines, tanto occidentales como orientales en todos los casos y en todos los estilos es siempre espiritual. En el primero el jardín del Edén, el paraíso, en el segundo el nirvana, el budismo.

En la creación de nuevos jardines, incluso en nuevas tendencias o estilos; jamás debemos olvidar los principios o las raíces de los antiguos.

El jardín de oriente y el de occidente tienen en común el agua como elemento purificador y sagrado, como fuente de vida, y siempre son íntimos, cerrados al exterior, privados, nuestro refugio espiritual.

La diferencia fundamental entre los jardines occidentales y los orientales; es que en el primero la regla fundamental de su composición es la simetría, en el jardín de oriente, la regla fundamental es la asimetría. Este concepto es sustituido por el equilibrio de la composición y las reglas propias del jardín japonés.

En cualquier proyecto de paisajismo, del estilo que sea, es fundamental el concepto del vacío dentro del mismo.

Los diseñadores de jardines o paisajistas, deben encontrar el espíritu de cada jardín; su naturaleza, su función; para crear jardines de vanguardia, que deben ser consideradas obras de arte contemporáneas y también serán consideradas en el tiempo.



No se trata de copiar lo ya creado, sino de crear nuevos jardines con los cánones y el espíritu de los añejos.

El jardín además de plantas, fuentes, mesas, etc... Que es lo que vemos, encierra de forma más íntima, su alma, su razón de ser, su trazado, su distribución en el espacio, su conexión con el paisaje próximo. Todo ello, conforma la estructura del jardín, todo ello es lo que lo hace personal y atractivo, aunque todo ello no se vea físicamente, esto último es el fundamento de un jardín, lo demás, quedaría en un segundo plano; incluso las especies vegetales elegidas para el, seguro que tendríamos un abanico de plantas diferentes, que al final, no nos cambiaría en absoluto la estructura y el atractivo de ese jardín.

Un gran proyecto de jardinería, no tiene que serlo por sus dimensiones, sino, por su belleza y el equilibrio del mismo, independientemente de su superficie, que siempre ocuparía un segundo lugar.

Terminaría todas estas reflexiones con esta última que podría ser el resumen de todas las anteriores. El jardín es un lugar, donde no es necesario morir para estar más cerca del paraíso.

# 3 El Paisajista.

El paisajista debe tener la capacidad de ver, de imaginar perfectamente el jardín terminado en el mismo instante que toma el primer contacto visual con la parcela virgen

Debe imaginarlo en sus tres dimensiones. La primera impresión, nunca nos engaña, y siempre es la más válida

Después, se materializará en la mesa de dibujo, y se hará realidad con la ejecución del proyecto. No obstante, soy consciente de que hay diez soluciones o formas diferentes de realizar un buen proyecto y ser las diez buenas, y mil formas de hacerlo mal, y las mil van desde malas a muy malas y a malísimas, algunas incluso horribles.

El buen paisajista, aún siendo un creador, un artista, debe tener siempre en cuenta, que lo que va a diseñar es un jardín para otra persona, y tener muy en cuenta que este otro es el propietario, el que va a pagar el coste total del jardín y el que en último término lo va a habitar, que estamos en su casa en definitiva, nosotros nos vamos y quizás nunca volvamos pero él lo va a disfrutar o padecer todos los días de todos los años. Recordemos siempre esta constante; El jardín debe estar diseñado para disfrutarlo no para padecerlo.

Tenemos que pensar, que nuestro jardín forma una unidad y debe ir acorde con la casa e integrado con ella; lo mismo que un buen diseño de paisajismo eleva en gran manera el valor total de la casa, de la misma forma, un mal diseño le resta valor al conjunto.

El cliente debe hablar extensamente de todo lo que desea, por ejemplo:

Lo primero y más importante; **CUANTO DINERO QUIERO GASTARME EN MI JARDÍN.**

Después de este dato tan importante, seguir hablando de por ejemplo, como quiero tener la piscina, mediana, grande o no quiero piscina.

Quiero una zona de barbacoa, o no quiero barbacoa.

A menudo hago fiestas o reuniones de X personas, o nunca hago esto.

Mis plantas preferidas son estas, o no tengo ninguna preferencia concreta.

Me voy a dedicar mucho del cuidado del jardín o quiero un jardín al que no se le tenga que dedicar muchos cuidados.

Vendré a esta casa en ciertas épocas del año, o la habitaré todo el año.

Mis jardines preferidos son de tal o cual estilo.

Todo esto que estamos exponiendo juega un papel fundamental en el éxito o fracaso de un proyecto de paisajismo.

El buen paisajista debe ser también un poco psicólogo, y dedicar suficiente tiempo para charlar con su cliente, para poder conocer perfectamente las necesidades y gustos de éste. A partir de ahí el cliente debe dejar al paisajista, que trabaje en el proyecto; que deje volar su imaginación, no influenciarlo en exceso y confiar completamente en él, seguro que al final se va a quedar sorprendido.

Para entenderlo mejor, por ejemplo, a un buen pintor se le puede explicar sobre qué tema quiero que me pinte un lienzo; pero de ninguna manera debemos explicarle sobre los colores que ha de utilizar o de qué manera; pues igual ocurre con el paisajista.

También hay que tener muy en cuenta, por parte del propietario, el tiempo que se le va a dedicar al mantenimiento del jardín. Que no es un cuadro;

Que está vivo, en continuo desarrollo, con cambios estacionales, los jardines necesitan de continuos cuidados, y que estos decaen y desaparecen cuando deja de existir ese espíritu que los creó, cuando dejamos de tener esa ilusión por ellos; de igual manera cuando se los mima, nos recompensan con creces.

Por todo ello, el paisajista, debe plantear a su cliente los pro y los contra de un diseño u otro, de utilizar una especie vegetal u otra; ya que al final, el jardín es por encima de todo, un lugar para disfrutar, y de ninguna manera debe ser un lugar de continuo padecimiento.

Por ello, debemos elegir de forma muy meticulosa, las plantas que utilizaremos. Soy muy partidario de utilizar fundamentalmente plantas autóctonas, también utilizo otras que no lo son, pero que llevan

usándose durante muchos años, con resultados satisfactorios. Pero sobre todo utilizo plantas de pocas necesidades hídricas, cosa fundamental en los tiempos que vivimos.

Algunas plantas que suelo utilizar:

Para la arboleda uso la higuera (*ficus carica*), el granado (*punica granatum*), me gusta porque marca las estaciones, y además en el diseño del jardín japonés, se puede utilizar en lugar del arce *palmatum*. El alcornoque (*quercus suber*) el algarrobo (*ceratonia siliqua*), el olivo (*olea europaea*) naranjos (*citrus sinensis*), limoneros (*citrus limón*), ambos tanto en forma arbórea, como en espaldera sobre pared, trepador. Madroños (*arbutus unedo*), tejos (*baccata* también el *cuspidata*), árbol de Júpiter (*lagerstroemia indica*), palmeras como *phoenix dactylifera*, *washingtonia*, *butia capitata*, y por supuesto y sobre todo, la única palmera autóctona europea, el palmito (*chamaerops humilis*). Es fundamental en mis proyectos el ciprés (*cupressus sempervirens stricta*), es el elemento vertical junto con las palmeras, que dan fuerza y solidez tanto al proyecto de paisajismo como al binomio casa y jardín, realzan el conjunto.

Para pérgolas, mi preferida la glicinia (*wisteria cinensis floribunda*). Las que nos ofrecen una explosión de color en pleno verano, cuando la mayor parte de las demás están agostadas, aletargadas, paradas debido a las altas temperaturas, la buganvilla (*bougainvillea sanderina*) y la adelfa (*Nerium Oleander*).

Por supuesto todas las aromáticas, como la lavanda (*lavándula angustifolia*), el romero (*rosmarinus officinalis*)

La santonina, tomillo, yerba luisa, etc...



# 4 Tendencias del Jardín Moderno.

Reflexionando, mirando hacia atrás, vemos que tanto plantas, rocas, la naturaleza en general, ya estaba allí cuando apareció el primer homínido; después de tantos miles de años de vivir en plena naturaleza, esta representa para el hombre, algo tan necesario como el aire que respiramos; aunque algunos no sean conscientes de ello; es por esto, que la humanidad en general tiene la necesidad innata de estar rodeado de árboles y plantas, rocas, ríos..... el hombre necesita al menos un trocito de naturaleza para estar cómodo, para estar más cerca de la felicidad. De ahí esa necesidad del jardín, de hecho, el jardín japonés, se define como una porción de naturaleza traída hasta nuestra casa; la reproducción de un paisaje o una escena natural famosa, ya conocida, reproducida en nuestro jardín, a pequeña escala. Esto ocurre tanto en el jardín prehistórico en Japón, como en el cikai de la época Heian año 500dc. Como en el karesansui de la época kamakura y muromachi, año 1326 al 1850 ( el conocido como jardín zen ).

La tendencia de la jardinería en estos momentos, creo que va en ese sentido, en el concepto que tiene Oriente de los jardines, y de la propia naturaleza, Oriente en general ha tenido un gran respeto a su medio natural, durante toda su historia. Tanto el sintoísmo como el budismo en todas sus corrientes tiene a la madre naturaleza y a la relación del hombre con ella como pilar fundamental.

En la historia en general, el jardín, y su estilo en concreto, siempre ha manifestado las inquietudes del hombre en ese momento.

En este siglo, en la que tenemos una gran sequía de valores humanos, en la que nuestra espiritualidad se aparca en pro de riquezas y progreso; el hombre frena, vuelve la vista atrás, para intentar recuperarlos, y en ningún momento me refiero a la religión. Tendríamos que analizar las inquietudes que nos afectan en este siglo que vivimos, para analizarlo.

Cuales son :

- Gran sequía de verdaderos valores humanos
- Gran vacío en nuestro yo espiritual, que nos lleva a dar marcha atrás y tomar el camino que en su momento no cogimos; lo que nos conduce a otras actitudes diferentes a las que teníamos hasta el momento, como son:
  - Afán conservacionista (muchas veces desmedido, creo), cambio climático (valorarlo en su justa medida), xerojardinería – xero del griego, seco , jardinería seca que suena mal al traducirla, mejor jardinería con pocas necesidades hídricas.
  - Ecología, el estudio de nuestro medio natural, el amor a este y el deseo a su mantenimiento.
  - La no sostenibilidad de los recursos hídricos y energéticos del planeta. Esto está claro, tenemos que cambiar, a energías renovables, aunque económicamente nos salgan más caras; estamos despilfarrando como si esto se nos regalara.

- La no utilización de insecticidas y productos químicos en el jardín, cambiándolo por combatientes naturales, como las famosas mariquitas, comedoras de pulgones; es cierto que nos hemos pasado con estos productos químicos, pero podrán las mariquitas con tanto pulgón, creo que debemos buscar un término medio, huir de los extremos.

Todo esto, nos habla del momento y el futuro de nuestros jardines. Aunque creo, que debemos ir con cautela a la hora de valorar todo ello, pues pienso que todos los extremos en general son poco recomendables.

Naturaleza en su estado más salvaje, ayudar a la propia naturaleza, y no luchar contra ella. Plantas autóctonas, que se reproducen solas, de manera no controlada, exentas de plagas; es fundamental contar con ellas en los diseños actuales, en cualquier estilo de jardín, desde los clásicos europeos a los jardines de estilo japonés.

El concepto moderno es el de la naturaleza libre, sin trabas, dirigida por ella misma, a su libre antojo; el equilibrio sabio de la flora autóctona, la tierra que la sustenta y su entorno.

He hablado con grandes paisajistas, ya maduros y sabios.

Y en este punto hemos coincidido todos, pensamos que cualquier porción de naturaleza salvaje es el verdadero jardín, nos puede gustar unos paisajes más que otros, pero en esencia todos podrían reproducirse en nuestra parcela particular o en grandes parques, y todos ellos se considerarían jardín.

De hecho, la mayor frustración de un paisajista, es la de observar un paisaje natural maravilloso, y comprobar, que jamás en nuestros proyectos llegaremos a tal grado de belleza y perfección, no podemos competir con la naturaleza; es una apuesta perdida de antemano; por ello, si no puedes con tu enemigo, únete a él, colaboremos con la naturaleza, no intentemos dominarla, seamos sus amigos.

Los estilos actuales creo que son los de siempre, pero enmascarados; por ejemplo, la casa minimalista moderna, está copiada de la casa japonesa, y ésta tiene su base o sus fundamentos en la casa japonesa de la ceremonia del té, igual pasa con el jardín minimalista, es copia del estilo karesansui japonés, o jardín zen, el que rodeaba a la casa japonesa, por eso se dice, que a la casa moderna le va muy bien el estilo de jardín japonés; pero eso ya estaba creado hace casi 800 años, no es algo moderno, ni tampoco nuevo.

Lo mismo ocurre con los jardines de influencias hispanoárabes; se crean cuadrantes a modo de aljibes, que albergan en su interior cristales triturados, fuentes de acero inoxidable, todo ello crea un desasosiego al que visita el jardín, que está loco por huir de él; todo lo contrario de lo deseado. Al menos es ese el sentimiento que experimento al contemplarlo.

Y mientras todo esto pasa, En Japón y china se construyen masivamente jardines clásicos renacentistas y barrocos, y aquí en Europa, se construyen jardines japoneses.

Creo que no debemos olvidar las raíces de nuestra jardinería, su esencia, su origen, y sobre todo conocer su alma, porqué fueron creados de esa forma. Después adaptarla a la moda o la tendencia de la época; que cada paisajista la interprete como quiera.



Utilicemos así mismo, técnicas y diseños clásicos, porque de lo contrario desaparecerán y serán desconocidos en el futuro.

Miremos nuestro entorno, y utilicemos aquellas plantas que nos rodean, que han nacido, crecido y se reproducen espontáneamente, sin la intervención del hombre; todas las plantas que cumplan con estas premisas, serán las plantas que habiten nuestros futuros jardines, el jardín moderno; independientemente del estilo que tenga.

Yo utilizo casi las mismas plantas tanto en un diseño clásico, como en un diseño de jardín japonés. No olvidemos que un gran número de plantas utilizadas en la jardinería clásica de todos los tiempos, tienen su origen en china y Japón.

Mis mejores lecciones siempre las he recibido contemplando la naturaleza, observándola y oyéndola, siempre nos está contando cosas, pero la mayor parte de las veces, estamos tan ocupados o tenemos tanta prisa, que no la oímos.

**Manuel García Ferreira**  
Paisajista - Diseñador de Jardines  
[www.paisajistasmarbella.com](http://www.paisajistasmarbella.com)

# **Tendencias** *sobre el Jardín Moderno*

Manuel García Ferreira

Paisajista - Diseñador de Jardines

*[www.paisajistasmarbella.com](http://www.paisajistasmarbella.com)*

Diseño y maquetación: José Luis de la Cámara

